Año II.—Núm 459

Valparaiso, Juéves 22 de Julio de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

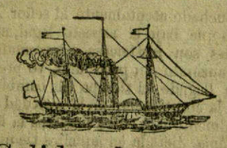
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, líneas 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa
(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO
a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Vapores para el norte

Vapor ARICA,
su capitan Cox, saldrá para Caleta Buena con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Paposo, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el
mártes 20 de julio
a las 5 de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor CACHAPOAL,
su capitan Mayhew, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 21 de julio
a las 6 de la tarde.

Vapor PIZARRO,
su capitan Hooker, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Chala, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 24 de julio
a las seis de la tarde.
Este vapor conduce las malas de los Estados Unidos y San Francisco.

Vapor SERENA,
su capitan Wittingham, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique Pisagua y Arica el
miércoles 28 de julio
a las seis de la tarde.

Vapores para el sur.

Vapor LAJA,
su capitan Gerken, saldrá para Lota el
viérnes 23 de julio
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
las doce del dia.

Vapor VALDIVIA,
su capitan Dunn, saldrá para Puerto Montt con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
a las doce del dia.
Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poqueldon, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.
Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.
HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.
JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías

Compañía
ALEMANA DE VAPORES
«KOSMOS.»

SALIDAS —— EUROPA
POR LA VÍA DEL CANAL DE SMITH Y ESTRECHO DE MAGALLANES.

Los siguientes vapores saldrán para
HAVRE Y HAMBURGO,
con escala en Coronel, Punta Arenas, Montevideo o un puerto del Brasil.
Sakkarah, el 5 de agosto.
Kambyses, el 24 de agosto.

SALIDAS PARA EL NORTE.

Kambyses, el 26 de julio para Arica, Mollendo y Callao.
Desde el mes de diciembre hasta el de mayo de 1887, sale cada cuatro semanas un vapor de Valparaiso para San José de Guatemala y otros puertos de Centro América.
Por fletes y pasajeros véanse con
VORWERK Y CA.,
444-1-añ ajentes jenerales.

ALBERTO AMENÁBAR C.
Ajente y Consignatario.
SERENA.
Referencias: Cárlos Lyon, Valparaiso 281-h

Rómulo Vega C.
CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 50.
Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h-a

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.
En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.
THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Londres, establecida en 1831.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.
Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.
J. M. WHITE, Cehrane, 60. 318-1-an

COMPANIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Establecida en el año 1853.
CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 2
PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Iquique, North y Sewell.
En Coquimbo y Serena, Tomas J. W. Millie.
En Santiago, Swinburn y Ca.
En Talca, Vaccaro y Trucco.
En Chillan, Ignacio Brunet.
En Concepcion, Lawrence y Ca.
En Tomé, H. P. Hinrichson e hijo.
En Puerto Montt, Federico Oelckers.
Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras mercaderías a premios moderados.

LA MARINA.
THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.
318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-1 año.

LA PROTECTORA
COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS
Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO.....	$ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO.....	» 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.
Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.
ISAAC A PRIETO, director-jerente.
Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-an

La Americ A
Compañía Nacional de Seguros.
ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL.....	$ 2.000,000
FONDO DE RESERVA.....	300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.
JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.
PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.—DIRECTORES: Señores Santiago 2.° Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.° 124.
373-1-an

LA AMERICA. LA AMERICA.

LA COMERCIAL.
COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.
MANUEL MONTT TORO, Jerente.
Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

AJENTES
DEL
Vino Subercaseaux en Valparaiso:
Señores MALDINI MAUBRAC — Señor JUAN PARDO CORREA
Señores SALAS HERMANOS Y CA. — Blanco, 126.

Facsimile de la etiqueta: papel amarillo con letras negra y oro.

RAMON SUBERCASEAUX V.
MEDALLA DE ORO
SANTIAGO — BURDEOS — LIMA
VIÑA DE SUBERCASEAUX
SANTIAGO

Exijir, en cápsulas y corchos, el nombre Ramon Subercaseaux.

Los señores Maldini Maubrac tienen el único depósito del vino en barricas
410-1-an

FABRICA DE LA UNION.
165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175
Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARRECEROS Y HERREROS.
Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.
Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen carros para ferrocarriles urbanos, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.
Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de Caliche, Salitre y Metales, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte
Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS
CASILLA, 382. 445-1-an

TÉ — LA ESTRELLA BLANCA — TÉ
MARCA COMERCIAL.
EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de ese artículo noble, EL TÉ, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.
Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre el mejor valor al precio, han sido premiados con un aumento constante en nuestras ventas, lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.
Creemos mejor, sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,
TÉ EXTRA-SUPERIOR
la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes será pronunciado no solamente el mejor valor al precio, sino que posee toda la pureza, fragancia y esquisito sabor, que se espera encontrar en TÉES que actualmente se venden a un quince por ciento mas en precio.
Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto del todo importante para quien quiera tomar una taza buena de TÉ, pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:
LA PREPARACION DEL TÉ.
LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.
El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el TÉ. *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierva el agua;* pues un buen TE solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.
Es una equivocacion agregar TÉ nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.
¿CUANTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de TÉ y el carácter del agua.
Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.
ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

GÜTSCHOW & PIZA
SUCESORES DE *KŒGEL & MUNCHMEYER*
Tienen constantemente en venta toda clase de maderas del país: de Puerto Montt, Chiloé y Valdivia, y entregan cargamentos en cualquier punto de la costa, a precios módicos.
VENDEN ESPECIALMENTE:
Durmientes de ciprés, roble y roble pellin, etc., para ferrocarriles.
Compran y venden toda clase de frutos del país, y se ocupan del ramo de comisiones, ajencias y consignaciones, anticipando fondos,
VINO BONIFACIO CORREA.—(LONTUÉ)
garantizado de uva francesa. Cosechas de 1, 2, 3 y mas años, vendes embotellado y en pipas
Los ajentes jenerales
323-1-an GÜTSCHOW & PIZA.

ESPECIFICOS DE LA GRAN FABRICA QUIMICA
DOCTOR MORITZ BLUMENTHAL, BERLIN
Cuajo natural, en polvo.
Sal simple y triple para conservar.
Colorante para quesos y mantequilla.
Desinfectante.
Venden los únicos ajentes en Chile:
323-1-an GÜTSCHOW & PIZA,
Calle Prat, 52

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases
ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.
de Francisco del Rio y Ca.
San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.
CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor
289-1-an

FOLLETIN (6)

EL SUPLICIO DE UNA ESPOSA.

POR PAUL PERRET.

VI.

Mariana, al volver al carruaje, repetia por lo bajo y en tono irónico las palabras del jeneral: «¡No es nada!» ¡Cuán persuadido estaba él de lo contrario! Cómo habia comprendido al primer golpe de vista la gravedad de una situacion sin remedio, aun antes de estar al cabo de todo. Todavía no era mas que una sospecha; pero ésta era mortal. El tiempo, pasando, agravaba el mal. Nada mas cierto que, mientras ella se dirijia a casa del jeneral, Pedro aun no habia visto a madama de la Morlaye; pero ¿y despues de la visita de Mariana?...

No era nada... ¡Ah! nó, nada para una mujer indolente y que desconociera sus deberes de esposa. Para ella las pruebas eran incontestables: la actitud de Pedro, su turbacion y desasosiego. Hasta la misma insensibilidad de que habia dado pruebas en la mañana al entrar a su pieza y encontrándola anonadada sobre el sillon, irse sin esperar a que volviera en sí; esto era el despego, la confesion, la señal evidentísima de estar resuelto a todo; era la vuelta, el asalto, la victoria de la parte depravada sobre la sana del individuo y que ella conocia tanto.

Para Mariana era la pérdida completa del cariño de Pedro, la terminacion violenta de una felicidad que habia durado tres años, destrozada de súbito como palacio de cristal.

Tambien habia en la viña, que limitaba la en otro tiempo feliz posesion de Procé, una enorme roca de asperon, la cual, durante una gran tempestad, acaecida el año anterior, fué dividida en dos; en el centro se echaba de ver una cisura negra y profunda. La partidura era tan completa como la de la leña trozada por el hacha. Todo se habia verificado en un instante.

Madama de Procé llegó a su casa, y al entrar a su pieza encontró un billete sobre el mármol de la chimenea.

Reconociendo en el sobre la escritura de Pedro, trató de abrirlo sin quitarse los guantes; pero como le temblasen algo las manos, no lo consiguió sin trabajo.

La esquela contenia pocas palabras. M. de Procé le pedia escusas; comeria en union de antiguos amigos suyos. Esta declaracion de guerra acababa así: ¡Te abrazo, querida mia...

¿Dónde se hallaba? ¿Dónde podria enviarle a decir que aquel saludo arrojado desde lejos y como una limosna era una postrer injuria, que ella recojia y de la que tomaria venganza!...

Pero observó que la doncella estaba presente... Comenzó a verse objeto de miradas indiscretas; querian leer en su rostro las torturas de su alma. Arreglóse precipitadamente el velo y salió a la calle diciendo a los criados que, no comiendo el amo en casa aquel dia, ella lo verificaria en la casa de su madre.

¿Su madre? Antes de verla hubiera dado la vuelta al mundo.

Tomó por calles estraviadas, mirando distraidamente a los transeuntes y congratulándose de haber seguido ese camino por la libertad que le ofrecia aquella marcha sin objeto determinado. No era dable que encontrase ningun conocido.

Poco tardó en llegar a un malecon.

Bajo sus ojos corrian las turbulentas aguas del rio y verdeguean sobre su cabeza los tiernos plátanos que daban sombra a la vereda; habia indudablemente allí cerca otros árboles, pues de todo ese arrabal, mui estenso, se exhalaba un perfume de primavera.

Reflexionaba que, en otras veces, en el curso de un año enteramente feliz, la estacion de las grandes alegrias, hoi enteramente desvanecidas, era aquella: Pedro no cesaba de estar a su lado, volvia ella a ver a Paris, a su madre, el mundo, sus amigas y recuerdos... Y ahora Paris era para ella un...

En este momento recibió una andanada de maldiciones e injurias; distraidamente habia echado por el medio de la calle; un carruaje estuvo a punto de atropellarla y el cochero le manifestaba con maneras tan democráticas el pesar que por ella sentia. ¡Oh, alma bien puesta!

Pesadas carretas, cargadas de barricas de vino, desembocaban allí de todas partes, y los ómnibus de un ferrocarril acudian a escape, haciendo sonar sus herrajes.

Algo mas lejos, un gran ruido la obligó a mirar tras sí; era un casamiento popular, cuyos contrayentes y acompañantes ocupaban tres carruajes, lo que lo producia; el paseo despues de la comida; por eso gritaban como unos endemoniados.

La novia, con su velo blanco ajado, iba roja como una amapola, lo que no era obstáculo a que se asomase a la portezuela del carruaje como para hacer partícipes a los transeuntes de su felicidad.

¡Andad, pobre criatura, no será ella de larga duracion!

Uno de los alegres acompañantes se quejaba a grtio herido de la tardanza en llegar al Jardin de Plantas.

Esta cólera avinada indicó a Mariana el camino que seguia. Se encojió de hombros. ¡Qué le importaba!

Un fiacre la volveria a casa cuando se sintiera fatigada; daria las señas y llegaria antes de lo que deseaba.

Este paseo inconsciente, llevado a cabo con paso febril, era imájen de su vida futura: el aislamiento, lo desconocido, la ausencia de toda proteccion, la negacion de toda fé humana, el agotamiento de toda ternura.

Cruzó un puente, una calle sombría y estrecha, en seguida otro puente, y vió, por uno y otro lado, malecones limitados por casas antiguas, algunas soberbias y todas grandes.

El lugar estaba desierto y Mariana se apoyó sobre el muro que resguardaba el puente. Cuando el dolor se concentra en el alma, no se presta atencion a lo que pasa a nuestro alrededor.

Mariana se dijo: hé aquí antiguas casas. ¿Cuántas injusticias y perjurios habrán presenciado? Y las víctimas ¿cómo procedieron?

Sin duda muchas se habrian resignado; hai corazones de fibras tan elásticas. Algunas habrian despreciado la afrenta; ¡éstas eran las mas sagaces y dichosas!

El desden es arma defensiva, solo que es necesario saberla emplear, porque es pesada y suele herir el que la usa.

Otras habrian luchado. ¡Ah! solo ellas sabian amar! No se las podia culpar de tibieza!

Verdaderamente, ¿acaso la lucha no ha comenzado aun? Dícese que el matrimonio es un contrato celebrado por ante Dios y los hombres; si éstos y Aquel lo garantizan, es gran derecho el que se adquiere, y no habrá, pues, obligacion de defenderlo... Sí; pero ¿cómo?... Se cuenta que existen mujeres que, con rara temeridad y la amenaza en los labios, van a reclamar el esposo a la que de él se ha adueñado!...

¡Oh! nada de ruido ni de vergüenza! Proceder así, ¡jamas, jamas!...

Y Mariana se llevó las manos a la cara... Pero, entonces, ¿qué hacer? Nada. Tener paciencia...

Por lo que hace a ella, nada le impedia esperar el resultado de las promesas del jeneral, que habia ofrecido hacer entrar en vereda a su sobrino...

¡Qué irrision, Dios santo!

¡Esperar, sentir mordido el corazon, ignorar lo que ocurre, y sin embargo, *columbrarlo!*

Este era el lado cruel de su suplicio, esto lo desgarrador de los pensamientos que la acosaban desde horas atras.

Veia pasar por delante de sus ojos visiones terribles, creyendo firmemente, como en su propia existencia, que en aquel instante Pedro estaba con madama de la Morlaye.

Los celos, perturbando la mente, la inducen a crear visiones que toma despues por realidades. Nos las hace sensibles, palpables; Mariana *veia*.

Estendió una de sus manos creyendo que, a no mediar la distancia (el obstáculo material,) se hubiera posado sobre la frente de Pedro y reducídole con una palabra, con una sola mirada, a postrarse a los piés de aquella mujer y pedirle perdon por la ofensa que le habia inferido en otro tiempo, aceptando sus burlas contra la preferida de un instante. La aventurera no escaseaba los dardos envenenados contra la esposa. El la oia sin protestar, entregándose a discrecion, traicionando su honra y vendiendo su fé.

El sexo feo es cobarde y reniega de lo que amó; el flaco del bello es el embuste, y entre esto y aquello, talvez vale mas lo último. A lo menos las mujeres no reniegan jamas; niegan solamente.

Mariana, desesperada, abandonó aquel lugar y tomó por calles sombrías que ostentaban a un lado y otro grandes almacenes y altos y silenciosos edificios.

Tiendas y calles se veian casi desiertas.

En las últimas, poquísimos transeuntes, entre ellos un grupo de colejiales que, con sus libros y cuadernos bajo del brazo y persiguiéndose unos a otros, iban camino de casa de sus padres, situadas en los malecones.

Andando, andando, llegó al ángulo formado por un gran camino lleno de jente y allí se detuvo: Mariana se sentia en estremo cansada y aquella multitud le daba miedo.

Anhelaba el silencio y el reposo que significase para ella tregua a su dolor, quietud profunda, olvido completo de sí misma algunos minutos; en una palabra, el letargo del alma.

Mirando en torno suyo, hácia a la izquierda, tras de unos árboles a cuya sombra respiran las jentes, sentadas en bancos de piedras, el suave aroma de las nacientes hojas, vió una iglesia.

—¡Allí, murmuró, allí está lo que necesito!

El olvido de sus males estaba en el templo; era la oracion.

Mujer piadosa, se imajinó que el divino dueño de aquel edificio, abierto constantemente a los desgraciados, la llamaba a sí.

Se admiró de haber escuchado hasta entónces esa voz que le decia: «Bendecido fué en mi nombre tu matrimonio y por mucho tiempo imajinaste que la felicidad que te concedí no tendria término; no vitupero tu confianza ni condeno esas espansiones del corazon y los placeres de la juventud que has disfrutado; mas, cuando el pesar visitó tu casa, ¿por qué no acudiste a mí?»

Mariana reconocia su falta al mismo tiempo que subia penosamente las gradas para entrar al templo; se humillaba... ¡Ah! humillarse, hé ahí el remedio mas seguro. Entregarse en mano del que nos creó a todos.

La iglesia, edificada en el estilo suntuoso del siglo XVII, era magnífica, aunque algo oscura; alumbrábanla débilmente las ventanas, no así la cúpula, que era por donde recibia la mayor cantidad de luz.

Mariana avanzó con lentitud por la nave donde se veian arrodilladas algunas personas. Eran sin duda fieles acostumbrados a ir a orar al templo, o seres tan desgraciados como ella misma.

Cerca de un pilar sintió los sollozos de una mujer jóven y vestida de luto rigoroso. Su traje, en estremo sencillo, era el de una obrera.

Aquel dolor atrajo a Mariana, quiso penetrar en la causa que lo producia y fué a arrodillarse detras de aquella mujer.

Pronta iba a ver satisfecha su curiosidad.

Un sacerdote salió de la sacristia y, no obstante la oscuridad que reinaba en torno del pilar, vió a la obrera, se acercó y le dijo:

—¡No os desespereis así, hija! Dios os concederá otro niño a cambio del que llamó a sí. Confiad en El.

Un calofrio acometió a madama de Procé.

¡Aquella infeliz habia perdido su hijo!

Comparada con ésta, ¿qué era su tribulacion? Deseaba con vehemencia tener un hijo para comprender el infinito dolor de aquella madre, la profunda noche en que estaria sumerjida su alma con tal motivo. ¡Perder a su hijo! Ah! Ved ahí el mayor de los dolores! El llanto de la obrera le pareció sublime.

Enjugó Mariana sus ojos escaldados por las lágrimas que la cólera le habia hecho derramar y oró con humildad y con fé, sin atreverse a pedir a Dios nada para sí en presencia del infortunio que tenia delante.

Era casi de noche cuando abandonó la iglesia, cuyas puertas se cerraron tras ella. Mariana no podia regresar tan luego a su casa porque hubiera sido incurrir en manifiesta contradiccion: probar a los domésticos que no habia comido con su madre.

Un fiacre pasaba a ese tiempo por el frente de la iglesia. Mariana lo llamó, subió en él, y al preguntarle el cochero a dónde deberia conducirla, contestó:

—Mui lejos.

Era la primera vez que salia de noche, sola y en carruaje y, sin embargo, no abrigaba temor alguno. Deseaba que el tiempo trascurriese sin sentirlo y disipara aquel cansancio mortal que la agobiaba. La oracion aquietó su espíritu; ahora perseguia la inmovilidad del cuerpo.

Mariana se arrojó, por decirlo así, sobre los cojines del fiacre y vió que, sin pretenderlo, se la conducia por el camino del Paris mundano, que goza de mayor espacio y pureza de aires. El cochero volvió por los Campos Elíseos y tomó la estensa avenida que conduce al Bosque de Bolonia.

Cuando se le dice a un cochero: «Llevadme lejos» os hace andar bastante. Mariana no tardó en llegar a orillas del lago, en cuya tersa superficie se reflejaba, aunque confusamente, la hilera de pinos que cierran a aquel por la izquierda. Una doble fila de carruajes iban y venian por la avenida; era la primera tarde bella y suave de la buena estacion, y existe en todo parisiense, por material que se le suponga, una fibra poética. La primavera es una moda como otra cualquiera, y es dar prueba de esquisita sensibilidad el ir a escuchar a los ruiseñores del Bosque que, se sostiene, cantan mejor que los de otra parte. Veíase aquella tarde grupos de bellas que, abandonando sus carruajes, se internaban en aquellas avenidas frondosas y sombrías. No habia una sola nubecilla en el cielo, y el aire era mui fino.

Mariana oyó el sonido armonioso de un reloj lejano que daba las nueve. Ya podia volver a casa, y dió, en consecuencia, al cochero la órden de conducirla allá.

Se asomó a la portezuela del fiacre y permaneció así un buen rato, mirando distraidamente los carruajes que marchaban al costado del suyo. Los caballos iban al paso por la escesiva glomeracion de aquellos, cuyos dueños regresaban a la ciudad huyendo del relente de la noche.

El carruaje de posta que ocupaba madama de Procé se colocó al lado de una victoria particular a dos caballos, tren obligado de cortesanas. En ella iban solamente dos personas, una mujer envuelta en piel y un hombre... Mariana se sobresaltó... ¿Era acaso una vez mas juguete del cruel miraje de los celos que la asediaban desde la víspera?

En la semi-oscuridad que envolvia las personas y las cosas, apenas se distinguian los perfiles y las formas de las unas y las otras. Los de ambos personajes se destacaban con alguna mayor claridad sobre el fondo oscuro del toldo echado hácia atras: uno y otro eran de elevada estatura. La mujer ocupaba la derecha, y siendo la mas vecina de Mariana, era tambien el blanco obligado de las ardientes miradas de ésta. Uno de los caballos de la victoria dió un tropezon y estuvo al caer, lo que produjo un movimiento de espanto en aquella mujer de líneas correctas... No! no podia ser ella! Leve gasa cubriria su rostro para poder pasearse a esa hora y en sitio tan concurrido como aquel, y ella no lo usaba... Pero ¿seria él?... ¡Oh! él no se hubiera atrevido! Poblada y larga barba hermoseaba su rostro. Mariana lo veia perfectamente; mas no así el color... que era el que presta la noche a todo... ¡Oh! si hablase!